

El nuevo rumbo |  | de la ciudad

La inteligencia urbana, mejor que copiar y pegar

Resulta fundamental reconocer que ya no se puede entender Oviedo sin enmarcarlo en el área central de Asturias



Fernando Rubiera Morollón

Profesor de Economía Urbana y Regional en la Universidad de Oviedo

La Unión Europea ha instaurado, en el marco de la política de cohesión económica y social, la filosofía de especialización inteligente. Esencialmente consiste en estudiar en profundidad la realidad socio-económica de cada territorio para identificar sus potencialidades y, a partir de ellas, plantear unos objetivos específicos para dicho lugar. De este modo se trata de evitar que en política regional y urbana se aplique el peligroso "copiar y pegar", que traducido al ámbito de las ciudades sería usar estrategias de desarrollo realizadas en otros lugares sin valorar si las particularidades de nuestra ciudad o región harán que esas políticas sean efectivas. Oviedo debe evitar ese camino y sondear el contrario, el de la inteligencia urbana.

Con esta opción más acertada lo que se busca es diseñar una estrategia específica para cada territorio y hacerlo de modo inteligente. Es decir, reconociendo las limitaciones, potencialidades y fortalezas de cada lugar.

Sin tener en cuenta si se aspira o no a obtener apoyo financiero de los fondos europeos —mucho más si se piensa en tener esta ayuda—, toda región o ciudad debería encontrar su modelo de especialización inteligente. Cuando lo hace, se consigue mucha más efectividad de la acción pública, se evitan incoherencias y, normalmente, se logra implicar a la ciudadanía y al tejido empresarial en un proyecto de desarrollo integral para la ciudad o región.

Oviedo, su Ayuntamiento, está tratando de encontrarse, de definirse en un tiempo nuevo de mayor austeridad. En este momento es esencial que la ciudad encuentre la senda de su especialización inteligente. El primer paso para ello es conocerse. Identificar las características distintivas de nuestra ciudad, de su tejido empresarial y su vida social. Esto exige un estudio más profundo, que excede las posibilidades de estas líneas. Pero sí cabe aquí una reflexión sobre algunos de los aspectos que pueden ser claves en la identificación del modelo económico y social de la capital del Principado.

Algo fundamental es reconocer que ya no se puede entender Oviedo sin enmarcarlo en el área central de Asturias. Este espacio esta cada vez más integrado y poco a poco va configurando una verdadera área metropolitana. Oviedo tiene que saber liderar el proceso de integración de esta metrópolis emergente. Si va por de-

lante de las necesidades que la misma vaya creando, el crecimiento de la ciudad, integrándose cada vez más con su entorno y sus hermanas vecinas Gijón y Avilés, será natural y sencillo. Si se resiste, como ha hecho en el pasado, no evitara el desarrollo del área metropolitana, que se acabara imponiendo, pero de manera traumática para la ciudad.

Un Oviedo que dé la espalda al área metropolitana no conseguirá controlar por dónde y cómo crece la ciudad; sufrirá atascos de tráfico crecientes y perderá población y actividad económica en el municipio a favor de los que están en su entorno. Esto ya está pasando, pero se está a tiempo de revertir el proceso y hacer que el área metropolitana juegue a favor de Oviedo y sus habitantes. Hay que integrar transporte inter e intraurbano; hay que coordinar políticas culturales —desde una entrada única a museos, a un programa cultural coordinado—; hay que crear servicios comunes unificados...

La capital está tratando de encontrarse, de definirse, en un tiempo nuevo de mayor austeridad

Los ciudadanos saldrán ganando y las arcas públicas, también. Pero lo más importante es que se conseguirá controlar el diseño urbanístico en todo el centro de Asturias, lo que empieza a ser una necesidad apremiante

Un Oviedo que es parte de un área metropolitana no esconde el hecho de que esta ciudad tiene una personalidad propia muy marcada que tiene que saber potenciar en la dirección correcta para tener una voz clara y fuerte dentro de Asturias y de España. Desde los Premios Príncipe —o Princesa— hasta la temporada de ópera, pasando por las múltiples exposiciones y conferencias que organiza la Universidad. Lo que mejor señala a esta ciudad es la cultura. Hay que conseguir que la cultura en Oviedo no quede dentro de los edificios. Debe fluir hacia la calle. Por ejemplo, hay que encontrar formulas para que la temporada de la ópera, que ha ganado un reconocimiento nacional e incluso internacional, crezca y se extienda saliendo del Campoamor a las calles. Se puede hacer que sea una fiesta dentro y fuera del teatro de la que participe toda la ciudad. Igualmente se puede aprovechar mejor el potencial de la Universidad. Y, por supuesto, hay que ren-

tabilizar las inversiones hechas, con mayor o menor acierto, en el pasado reciente.

El Palacio de Congresos no debería estar sin usar ni un solo día. No importa si alberga un congreso al que acudan todos los neurocirujanos de Europa o un encuentro de actividades de colegios o centros sociales de los barrios. Lo importante es que sea un sitio vivo, activo y aprovechado. Oviedo debe encontrar el modo de hacerle oír y hacerlo sonando a ópera, a teatro, a ciencia... en definitiva a cultura.

Un aspecto más complejo es identificar las potencialidades y fortalezas del tejido empresarial de la ciudad y su área de influencia. El modelo económico de la ciudad está muy vinculado al sector público. Universidad, sanidad y Administración Pública son las principales actividades económicas. Pero junto a esta realidad dominada por lo público hay un tejido empresarial privado dentro del municipio y en los municipios adyacentes que hay que estudiar en profundidad para comprender sus potencialidades e integrarlo en una estrategia general para la ciudad y su entorno.

A mucha gente le llama la atención el éxito que tuvo el proyecto Guggenheim en Bilbao frente al fracaso de otros edificios icónicos que se han convertido en lo que llamamos elefantes blancos. ¿Por qué ha tenido éxito el Museo Guggenheim en Bilbao y no el Palacio de Congresos en Oviedo? Hay varias razones para entenderlo, pero la más importante es que el gran edificio del Museo Guggenheim no era lo esencial del proyecto. En realidad, el objetivo era regenerar la ciudad entera: un Bilbao que venía de un pasado de industria tradicional pesada en declive y que necesitaba redefinirse integralmente en un nuevo proyecto de futuro. Se hizo con un extraordinario plan estratégico socio-económico que impulsó la industria más avanzada de la ciudad y su entorno, con el desarrollo del gran Bilbao metropolitano incorporando los sistemas de transporte público más avanzados, con la transformación del centro de la ciudad mediante una profunda reordenación urbanística. Como guinda, se proyectó un edificio icónico que representara de dónde venía Bilbao y a dónde quería llegar. En otros lugares se invirtieron cifras escalofriantes en iconos que no formaban parte de ninguna estrategia urbanística inteligente.

La crisis económica trae consigo algunas cosas buenas. Una de ellas es esta mirada más austera y realista de la política pública. Es el modo más eficiente de hacer más con menos y que pasa necesariamente por encontrar el Oviedo inteligente del futuro.



Vista aérea de Oviedo, con parte de su área metropolitana al fondo. | J. R. SILVEIRA

XXI FESTIVAL DE TEATRO LÍRICO ESPAÑOL
TEATRO CAMPOAMOR
MAÑANA ÚLTIMA FUNCIÓN

CURRO VARGAS

Música de R. Chapí
 Dirección escénica Graham Vick
 Dirección musical Martín Baeza-Rubio
 Cristina Faus, Milagros Martín, Ruth González, Aurora Frías, Alejandro Roy, Israel Lozano, Joan Martín-Royo, Gerardo Bullón, Luis Álvarez y Airam de Acosta

OVIEDO FILARMONÍA
 Capilla Polifónica Ciudad de Oviedo

OVIEDO.es
 La Nueva España Teatro de Cámara OVIEDO FILARMONÍA

inaem INSTITUCIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIONES Y FOMENTO DE LA MÚSICA

Puntos de venta
 Taquilla Teatro Campoamor -- Red de cajeros Cajastur
 www.cajastur.es -- Venta telefónica: 902 106 601
 + info: www.oviedo.es

Z OVD 14